SUSCRICION:
En capital.. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
id. un año en oro.. . 25 id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS:
En la 1.ª página, una peseta la línea. En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª 50 cents.—En la 4.ª 25 céntimos y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.ª plana, desde 5 ptas. 50 cents. en adelante, y ademas 10 cents. de pta. de recargo que dispone la ley, por inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 ptas. la línea á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, sábado 19 de febrero de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.396

HAY PROVIDENCIA

Malo es el sentimiento de la venganza y pecaminoso el alegrarse del mal ageno; pero como la humanidad tiene flaquezas y el amor pátrio despierta ese otro sentimiento que se llama de repulsión, de aquí que los corazones genuinamente españoles se hayan alegrado considerándolo como justo castigo del cielo, lo ocurrido en la Habana al buque de guerra norte-americano *Maine*, catástrofe que, como oportunamente dice un colega barcelonés, nos ha producido la misma impresión de desagrado que á los yankées producen las desgracias de nuestra querida nación.

Hay Providencia, sí; y esta se manifiesta explendorosa cuando menos se piensa. El pueblo egoista; el pueblo mercantil que sacrifica su nombre y su fama al dollars que lo cautiva y al mercantilismo que adora sobre todas las cosas del mundo; el pueblo cuyas afecciones se miden por el provecho que reporta, ha tenido un contratiempo terrible, inesperado, que le representa un capital enorme y una fuerza poderosa que desde hoy tiene de menos en su escuadra. Aquella afrenta del *Maine*, aquel cacho de nacionalidad yankée que era para nosotros una provocación y una afrenta, ha desaparecido en el fondo del mar y lo que no ha querido hacer el Gobierno liberal que tanto alardea de españolismo, lo ha hecho la mano invisible de Dios en forma de casualidad que ojalá para bien de España se repitiera con frecuencia en cuantos sin motivo ni razón nos ultrajan á título de amigos y nos humillan bajo la escusa de protectores detestables siempre para los que rechazan una amistad que ahoga y un cariño que mata.

LA LUCHA no pertenece al número de los que disimulan sus satisfacciones dentro del lago del disimulo; nosotros no queremos engañarnos con mentiras que de tal trascienden á la legua no logrando en la opinión lo que se proponen, y con la mano puesta sobre la conciencia y con la lealtad por divisa, decimos y repetimos sin ningún género de disimulo, que la catástrofe del *Maine* nos ha llenado de relativa satisfacción, de la misma satisfacción que á los tratantes en cerdos del norte de América les produciría la voladura de nuestro acorazado Pelayo y eso que ellos no tienen motivos para tales alegrías porque España no hizo nunca, ni en tiempos de su omnímodo poderío, lo que aquella nación de mercachifles vienen haciendo con España porque la creen inferior á sus fuerzas, cuando lo que necesita es tener al frente de sus destinos hombres de corazón que no consientan más esas manipulaciones diplomáticas tan ofensivas como traidoras, impropias de pueblos que tienen conciencia de sus deberes para consigo y para con los pueblos que llama amigos para ahogarlos si le es posible.

Podrá ser falta de caridad, podremos ser tachados de pobres de sentimientos en favor del prójimo, pero como la mentira es un pecado y el pecado lo prohibe y lo castiga el decálogo, preferimos decir que no nos ha entristecido la desgracia á echar sobre el recuerdo de las víctimas una lagrima de fingimiento y una frase de falsedad.

A esto conduce la ira que los hijos de esta tierra tenemos acumulada en el pecho á fuerza de las inyecciones de iniquidades que nos han inoculado esos egoistas protectores de los que nos deshonran, y como hay Providencia, nos satisface la lección sin que se enternezca el corazón ni tiemblen las fibras del sentimiento. Si cada buque de guerra yankée que llegue á Cuba con las condiciones que llegó el *Maine* obtuviera igual suerte, llegaríamos al paroxismo del deleite.

¿Por qué no decirlo como lo sentimos?

Hay Providencia y porque la hay, en ella confiamos ya que en nuestros gobiernos no vemos el calor patriótico que quisiéramos.

POLITICA EUROPEA

Nadie tiene la salud comprada y los años, y esta vida perra de escritor público que solo dá contrariedades, han hecho que lo que principió en mí con una grippe, haya degenerado en enfermedad séria; y durante muchos dias no haya podido escribir á ustedes.

He estado muy cerca de que llegase el dia de mi alabanza; porque aquí los muertos son siempre excelentes personas.

Gracias á Dios, me he colado de momio, como decía Marcos Zapata, y vuelvo á molestar á ustedes con mis cartas.

En Europa y en América pasan lindas cosas.

La cuestion Dreyfus ha venido á demostrar que los pueblos son siempre los mismos. En el final del siglo XIX, cuando tanto se ha hablado de tolerancia religiosa, el pueblo francés, el más culto de Europa, recorre en bandadas las calles de París, al grito de mueran los judíos, ni mas ni ménos que podría hacerse en el siglo XII.

Creíamos que las guerras religiosas se habían concluido y hoy vuelven á apasionar; aunque ya sospecho que el odio á los judíos tiene cierta relación con el borracho de Málaga, y allá va un cuento.

Atravesaba una oscura calleja de la hermosa ciudad del Mediterráneo, cierto *curda*, á quien rodeaban chicos y mujeres vociferando y burlándose de él. Llegó el hombre á su casa, cerró su puerta con estrépido y con cerrojo y asomándose al balcón se dirigió á la multitud y la dijo:

¡¡Envidia, envidia!!

Si los judíos, aunque en lugar de uno tuvieran dos rabos, como dice la leyenda, y si en lugar de ser ricos fueran pobres, probablemente los aborrecerían menos. El privilegio de la riqueza es verdaderamente odioso. Y dicen muchos que este derecho una minoría turbulenta de los propietarios y capitalistas—ha de imponerse á la mayoría de los que no tienen?

La misión de la riqueza es satisfacer las necesidades: la sociedad es el cambio. Es así que hay unos que tienen riquezas, y otros que tienen necesidades, luego venga la riqueza de los unos para satisfacer la necesidad de los otros.

Más claro, unos heredando ó trabajando hacen dinero, otros por la desgracia o por el vicio hacen deudas, venga el dinero de unos á pagar las deudas de los otros.

Ya lo he dicho en otra ocasión, Dios trabajó seis dias; descansó al séptimo, no hay noticias de que haya vuelto á hacer nada, de manera que la forma de acercarse á la divinidad consiste en la holganza.

Y de deducción en deducción vendremos á demostrar que los que verdaderamente estafan á las sociedades son los que por medio del trabajo se apoderan de lo que en otro caso sería de los holgazanes.

Todo el que acumula propiedad, es un enemigo de los pobres.

Y principalmente los caseros. Yo vivo en una casa que me cuesta seis mil reales; la vivo dos años, al cabo de ellos me voy y se la devuelvo al casero, los dos hemos usado de una cosa agena; él de mi dinero yo de la casa. Le devuelvo la casa; debe devolverme los doce mil reales.

¿Que esto es absurdo? pues consultarlo con el sufragio universal, y como los inquilinos están en mucho mayor número, será ley lo que ya es verdad económica.

No sé por qué se me figura que muchos de los que gritan mueran los judíos, deben ser partidarios de estas teorías.

Y cuidado que yo soy de la sinagoga.

Y dejando esto, que podríamos llamar economía recreativa, hablemos de cosas mas tristes y mas sérias.

La opinión, más todavia que la prensa, que cuando los asuntos llegan á cierto estado encuentran frenos en su patriotismo, está hondamente impresionada con la conducta verdaderamente baja de los Estados Unidos. Apoyarse en robar una carta para sacar partido en la forma que se ha hecho, aunque pareza diplomático, es en mi opinión una verdadera *puñalada trapera*.

No es facil preveer lo que ocurrirá: la situación de España es muy parecida á la en que se encontrarían doce fumadores de cigarro puro al rededor de un barril de pólvora.

Y mientras tanto los candidatos empujando, los caciques en ejercicio, los teatros llenos de gente preparándose para el carnaval, bailes de máscaras, bailes de sociedad. Quién sabe si por este camino llegaremos á un punto que nos digan con razón á la nación entera:

¡Que baile!

Y hasta mi próxima, de ustedes afectísimo. S. S.

Garci-Fernández.

Madrid 15 de febrero de 1898.

DE TODAS PARTES

Subasta de un busto

Un incidente asaz cómico ha ocurrido en una de las salas de ventas del conocido Hotel de Druot.

El pregonero anunció la subasta de un busto del célebre diputado socialista Mr. Jaurés, pasando á los asistentes el busto, sobre el cual, el tiempo y el polvo habían impreso una patina venerable. La efigie de Mr. Jaurés iba de mano en mano, y aunque el pregonero había fijado el precio de 25 francos, todo el mundo continua silencioso.

Ante tal indiferencia, fué reduciéndose el valor del busto, que sólo encontró postor al precio de 50 céntimos.

De repente se oyó una exclamación: ¡Pero este no es Jaurés! proferida por un espectador al examinar detenidamente el busto.—«Pertenece al general Boulanger».

Esto ocasionó un nuevo paseo del busto al rededor del salón y en breves minutos se hicieron pujas que elevaron su precio desde 50 céntimos á dos francos.

Lo sucedido debe desconsolar ciertamente á las celebridades políticas.

Anécdota

Le Journal des Debats relata una anécdota que no deja de ser original.

Un cirujano, profesor de la Universidad de Erlanger, fué llamado precipitadamente para prestar sus servicios profesionales á uno de los comerciantes más notables de Nuremberg.

Visto y reconocido el enfermo, que era ya octogenario, el célebre cirujano estimó el caso desesperado y se retiró sin inquirir después noticias de su enfermo, si bien pasado algunos días envió la nota de sus honorarios á los herederos del paciente.

Este, en persona, recibió la cuenta dirigida á sus herederos, cuando completamente curado pasaba horas enteras en la cervecería fumando pipas y más pipas y consumiendo bocks de cerveza.

El robusto octogenario, decidió por sí mismo á entregar el importe de la cuenta del facultativo para gozar en justa venganza en el estupor y admiración del cirujano.

Por desgracia el *Journal des Debats* no consigna la conservación que mediaría entre el enfermo y su salvador.

EXCMO. SR. D. JUAN SALCEDO Y MANTILLA DE LOS RIOS

TENIENTE GENERAL

El distinguido general Salcedo nació en Madrid el 13 de octubre del año 1843. A los trece años entró como cadete en el Alcázar de Segovia, pero sintiendo marcada predilección por las Armas generales y siendo alférez de menor edad, aprobadas las materias todas, fué declarado apto y destinado el 60 de subteniente al regimiento de Luchana. Habiendo sido agregado al cuartel general del general Zabala para la persecución de los regimientos sublevados en Bailén y Calatrava, fué recompensado por este servicio con cruz blanca de primera clase del Mérito Militar.

El 66 fué pedido por el capitán general de Cuba, D. Francisco Lersundi, ascendiendo á capitán por pase á Ultramar. En expectación de embarque le cogieron los sucesos del 22 de junio en Madrid; presentándose en Guerra fué destinado á las inmediatas órdenes del director de Artillería, y por mandato de esta autoridad organizó y condujo convoyes de municiones á las fuerzas en combate, encontrándose en la plaza de Santo Domingo en lo más récio de éste para relevar una sección de Artillería; este comportamiento le valió ser propuesto como distinguido para el empleo inmediato, quedando sin resolución por lo excepcional del caso y la rápida caida del Gobierno, como así consta en el ministerio de la Guerra.

Embarcado para Cuba, pidió á su llegada mando de tropas y fué destinado en clase de agregado á la primera compañía del regimiento de Ingenieros, mandándola hasta el 68 que estalló la primera revolución de Cuba, pidiendo y obteniendo como gracia especialísima la organización de una compañía de correccionales militares.

Se distinguió en el ataque y toma de San Jerónimo y muy especialmente en la acción de Cheno-Boya, que retrocedió nivelando combate comprometido del resto del batallón retirándose tres horas despues de ésta, de noche y à rumbo, por lo cual fué propuesto y obtuvo el empleo de comandante.

Ya jefe, organizó el batallón Guía de Rodas, y con tres compañías entró en operaciónes, ya independiente, ya á las órdenes del coronel Rodriguez Arias, obteniendo por varios encuentros el grado de teniente coronel.

Regresó por enfermo á la Península, y apenas repuesto volvió á Cuba, donde á las órdenes del ya brigadier D. Francisco Acosta asistió á todas las operaciones realizadas en Puerto Príncipe. Mandando columnas independientes, se distinguió en el empeñado combate del Rio Máximo, siendo recompensado con la cruz roja de segunda clase del Mérito Militar; despues y por dos años de servicios en la trocha del Júcaro, obtuvo una mención honorífica, regresando definitivamente por enfermo á la Península el 74.

A las órdenes del general D. Luis Dabán asistió en el Norte á la batalla de Oteiza, por la que fué recomendado, pasando al Centro con dicho brigadier.

Encargado de la persecución del cabecilla Lozano, empleado en servicios de exploración y vanguardia, adquirió en las peñas de San Pedro la seguridad que el citado cabecilla se encontraba en Bogarra, y tras una penosa marcha de noche, el brigadier Dabán efectuó la sorpresa, obteniendo el comandante Salcedo el grado de coronel.

En Alzaneta con un grupo de jinetes sorprendió la intendencia carlista, incautándose de los fondos, causando bajas á la

escolta de éste, que logró salvarse á uña de caballo.

En las acciones de Alcora, Villarreal, Burio!, Villavieja y otras, mandando fuerza, fué propuesto como distinguido, obteniendo por todos estos servicios el empleo de teniente coronel.

En este período tuvo lugar la proclamación de D. Alfonso XII; la parte que este jefe tomó en dicho acontecimiento, lo patentiza la historia escrita de la proclamación.

Por extraordinarios servicios prestados en la noche de Lacar y Lorca yendo á los atrincheramientos de órden de S. M. desde Oteiza y regresando con noticias detalladas tomadas del comandante en jefe del Cuerpo D. Fernando Primo de Rivera y por otros servicios prestados cuando el levantamiento y bloqueo de Pamplona, fué recompensado con el empleo de coronel.

Terminada la guerra civil, marchó á las órdenes del general Martínez Campos á la campaña de Cuba.

Mandando medias brigadas de Cazadores, primero en las Villas y luego en el departamento Oriental, obtuvo como recompensa de las operaciones de los montes del Mansón, toma y ocupación de varios puntos de la sierra divisoria de Cienfuegos y Trinidad y especialmente por la línea militar del Río Arimao, la cruz de tercera clase del Mérito Militar roja, y por los combates de Laneros, Cuatro Veredas, la Escondida, Yaguasí, Pueblo Nuevo, y sobre todo por auxiliar la columna del coronel San Pastor, en Naranjos, ascendió al empleo de brigader terminada la campaña el 78, continuando en el Ejército de ocupación mandando las brigadas de Cuba y Guantánamo, mereciendo recomendación por este servicio, regresando á España el 79.

Por esta fecha fué nombrado jefe de brigada de Lérida, pasando después á situación de cuartel hasta el 82 que se le nombró comandante P. M. de Cavite (Filipinas).

Por el mejoramiento de cuarteles, creación de un campo de instrucción y su ejemplar conducta en la epidemia colérica, su inteligencia con la Marina de guerra y servicios prestados á su arsenal, se le concedieron las grandes cruces del Mérito Militar y Mérito Naval, regresando el 85 á España por cumplir el tiempo reglamentario.

Hasta el 87 permaneció de cuartel, que fué nombrado comandante general de Mindanao (Filipinas).

En ese importante cargo terminó los nuevos atrincheramientos de Río Grande, ocupando personalmente á Talayan y exploró y ocupó el río Tagun, como también el puerto de Tucuran en la bahía de Ilnana, cruzando la isla de costa á costa, abriendo y fortificando dicha trocha.

Las ventajas políticas conseguidas con su mando las demostró con actas de sumisión y una Memoria explicativa, siendo destinado en comisión á su regreso á España á las órdenes del ministro de Ultramar para iluminar, á petición de éste, el Consejo de Filipinas, dando éste trascendental importancia á sus trabajos, siendo todos sus servicios recompensados con la gran cruz de Isabel la Católica, expresando el Real decreto que por sus demostradas aptitudes se le conceda preferencia para optar á los destinos de Ultramar.

El 91 ascendió á general de división.

En su nuevo empleo mandó división en Valencia, Zaragoza y Barcelona.

Siendo interinamente gobernador militar de Valencia, mantuvo con su ayudante de campo y cuatro números de la guardia el presidio, próximo ya á lanzarse á la calle; recibiendo por este importante servicio las gracias en oficios de todas las Corporaciones.

Cuando el conflicto de Melilla se ofreció voluntario y salió para Africa con una división formada del Ejército de Cataluña; allí permaneció hasta el reembarque de las tropas, habiendo mandado interinamente su cuerpo de Ejército, mereciendo oficio del general en jefe en que decía haber probado con exceso sus aptitudes para mandos superiores y recompensado con encomienda de número de Carlos III.

Otra vez ya en Cataluña, con su división, y á la primer noticia del grito revolucionario dado en Baire por los insurrectos cubanos, se ofreció para aquella campaña, saliendo en Marzo del 95 para aquel Ejército de operaciones. Destinado á la jurisdicción de Holguín, y á las veinticuatro horas de tomar el mando, salió á operaciones con tres compañías y una guerrilla montada, batiendo al enemigo concentrado en los Moscones y organizando y dirigiendo las columnas que operaron hasta el río Canto.

A la llegada del nuevo general en jefe, general Martínez Campos, fué destinado á la primera división de Santiago de Cuba, operando personalmente contra Maceo y otros cabecillas por las lomas de Mayarí y Yateras, atrincherando líneas férreas y poblados, así como defendiendo el llano de los ingenios de Guantánamo, Baracoa y Sagua, combinando los escasos elementos de mar y tierra, sosteniendo con su división diarios encuentros, siendo heróico el de Jovite, importantísimo el de Roca de los Ríos, donde murió Martí, organizando expediciones rapidísimas para reforzar á Manzanillo.

Vuelto á Cuba con el capitán general, marqués de Peña Plata, fué reverdeciendo los laureles de soldado, y el Gobierno de S. M., haciéndose intérprete de la opinión pública, acaba de premiar con el segundo entorchado los dilatados servicios del ilustre general.

Cuenta el general Salcedo con treinta años de servicios efectivos y cuarenta y cuatro con abonos.

Es caballero de Cárlos III.

De Isabel la Católica.

Cruz blanca de primera clase del Mérito Militar.

De segunda y tercera clase roja.

Disfruta las medallas de Cuba y las dos de Alfonso XII.

Encomienda de número de Cárlos III.

Gran cruz de Isabel la Católica.

Gran cruz del Mérito Militar blanca.

Gran cruz del Mérito Naval.

Gran cruz roja pensionada.

Es dos veces benemérito de la Pátria y gentil hombre de S. M.

El general Salcedo, por su valor, por su inteligencia y vasta cultura, por sus condiciones de escritor y de orador elocuente, y por los generosos y patrióticos ideales que alberga en su alma, honra al Ejército á que pertenece y es una esperanza de la Pátria.

(De la *Correspondencia Militar.*)

MÁS SOBRE LA VOLADURA DEL «MAINE» EN LA HABANA

Madrid 17.—Tiénese por indudable que la explosión ocurrió en el interior del buque, en el depósito de municiones.

Muchos tienen por seguro que un cable eléctrico comunicó fuego al departamento de la pólvora.

El periódico de la Habana *La Discusión*, dice que momentos antes de ocurrir la voladura se notó fuego á bordo, y que el oficial de guardia envió en seguida cinco individuos á la Santa Bárbara para que anegasen aquel departamento, á fin de que el fuego no se comunicase allí.

Componían la tripulación del «Maine» 34 oficiales y 379 individuos. Resultaron ilesos el comandante y el segundo de á bordo, 18 tenientes, 3 guardias marinas y 16 marineros. En el «Alfonso XII» y en otros buques se recogieron más de 100 heridos.

Formaban la tripulación yankées, ingleses, alemanes, negros, chinos y 17 españoles.

Los cadáveres que son extraídos del mar quedan depositados en las salas del Ayuntamiento.

El comandante del crucero «Marqués de la Ensenada», don Pedro Peral (hermano del malogrado don Isaac, inventor del submarino de aquel nombre), está encargado de instruir el expediente en averiguación de cómo ocurrió el siniestro del «Maine».

El Gobierno insular ha celebrado Consejo extraordinario bajo la presidencia del general Blanco, acordando redactar un Mensaje al Gabinete de Washington dándole el pésame por la desgracia ocurrida.

Mañana tendrá lugar el entierro de las víctimas del «Maine», revistiendo este fúnebre acto los caracteres de una solemnidad. Presidirán el duelo, además del cónsul Lée, todas las autoridades de la Habana.

—Con el pretexto de enviar auxilios á los heridos á consecuencia de la voladura del «Maine», han salido de Cayo Hueso para la Habana el vapor «Fern» y algunos torpederos norte-americanos.

—Un despacho de Nueva-York dice que casi todos los periódicos de los Estados-Unidos atribuyen la voladura del «Maine» á un accidente casual.

—El general Blanco ha telegrafiado al Gobierno comunicándole que en la Habana se ha celebrado una manifestacion de simpatía y afecto á las victimas del «Maine», tomando parte en el a todas las fuerzas vivas de la capital, el pueblo y numerosas corporaciones.

—Según el comandante del «Maine» los tripulantes muertos son 277, y el número de sobrevivientes entre heridos é ilesos es de 100.

—El Gobierno de los Estados Unidos ha dado una nota oficiosa á los periódicos yankees, en la cual dice que el accidente del «Maine» es casual.

—En el ministerio de Estado se ha recibido un telegrama de nuestro representante en Washington, en el cual dice que el Gobierno yankee ha manifestado de una manera oficiosa que cree que la catástrofe del «Maine» ha sido puramente casual.

—De la Habana telegrafian que el comandante del «Maine» ha recibido órden de Mac-Kinley de formar una comision compuesta de 3 oficiales á fin de que practique una información acerca de las causas que pudieron provocar el siniestro.

—Mr. Woodford ha elogiado calurosamente el generoso proceder de las autoridades de la Habana y de las tripulaciones de los buques de guerra surtos en aquel puerto.

—Ante el Consejo de Guerra que para depurar las causas que provocaron la catástrofe del «Maine» se celebrará en la Habana, acudirán á declarar el comandante del crucero y la oficialidad del mismo.

NOTICIAS EXTRANGERAS

(Correspondientes al 17)

París.—En la colonia española residente en esta capital han producido grande indignación las suposiciones que hacen los políticos yankées referentes á la catástrofe del «Maine».

Un despacho de Washington dice que la Comisión de Negocios extranjeros del Senado se reunió antes de tener noticia oficial del siniestro ocurrido en el puerto de la Habana con objeto de cambiar impresiones, ya que detalles concretos no podían tener de la voladura del «Maine», pero mostrándose resueltamente prevenidos contra España y suponiendo gratuita y maliciosamente que el hecho pudiera ser debido á una mano criminal con intento, tal vez, de precipitar los acontecimientos.



Por *León Loty*

ALMUERZO

Merluza guisada en salsa verde.—Pichones à la provenzal.—Chorizos asados y patatas fritas.—Entrecote en parrilla.—Postres.

COMIDA

Sopa de caracoles.—Mújol con salsa de alcaparras.—Contratapa de ternera mechada.—Setas en salsa castellana.—Codornices al costrón.—Postres.

Pichones á la provenzal.—Se rehogan en aceite con peregil, ceboilas, ajo, pimienta y sal. Cuando tomen buen color, se mojan con vino blanco, y se dejan cocer á fuego lento, se voltean de vez en cuando, y al tiempo de servirlos se añade salsa de tomate.

Mújol con salsa de alcaparras.—Bien limpio, se coloca en una besuguera de hierro que contenga agua fria en bastante cantidad, vinagre, legumbres y la sal necesaria.

Póngase la besuguera al fuego, y al primer hervor se retira.

Quince minutos después se escurre y coloca en la fuente, rodeado de alcaparras, patatas cocidas y peregil en rama.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

Mañana, la sección lírico-dramática del Círculo católico de obreros, celebrará una función á las 5 de la tarde en su espacioso y elegante teatro, poniendo en escena el drama en 4 actos *Colón*, original de nuestro particular amigo don Eduardo Sainz Noguera.

—El dia 22 del actual y á las diez de la mañana se adquirirán en la Administración de la factoría de subsistencias y utensilios militares de esta plaza y en público concurso los artículos siguientes: harina de 1.ª, leña, cebada, paja, aceite, petróleo y carbón.

—Los funcionarios de esta audiencia provincial verificarán esta mañana la visita semanal de cárceles.

—Los precios á que se han vendido las especies de suministros en los pueblos cabeza de partido de la provincia, han resultado como término medio los siguientes:

La ración de pan de 0'70 kilógramos, á 0'27 pesetas; la de cebada de 6'9375 litros, á 1'04; la de paja de 6 kilógramos, á 0'44; la de leña un kilógramo, á 0'04; la de carbón un kilogramo, á 0'12, y la de un litro de aceite, á 1'12.

Dichos precios deben servir para la valoración del suministro hechos por los pueblos de esta provincia durante el mes actual á las tropas del Ejército y Guardia civil transeuntes por los mismos.

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado Nazario Roma.

—En el último mercado celebrado en Hostalrich, rigieron los precios siguientes:

Bueyes, á 1'40 pesetas la carnicera; terneras, á 1'50 idem idem; carneros, á 1'50 idem idem; corderos, á 1'65 idem idem; cerdos, á 1'70 idem idem; porcelas á 35 pesetas uno; mamones, de 16 á 18 pesetas uno; gallinas, de 8 à 9 pesetas el par, pollería, de 3'50 á 5 idem idem; huevos, 0'90 la docena; conejos, de 1 á 1'25 uno; trigo, á 22 pesetas la cuartera; maiz, á 13'50 idem idem; cebada, á 8 idem idem; judías, á 30 idem idem; habas, á 15 idem idem; patatas de buena clase, á 8'50 pesetas seis arrobas.

—Telegrafían á un colega, que en la estación de Esply, línea de los ferrocarriles Andaluces, han fallecido víctimas de la viruela, dos hijos del jefe de estación, y estaban atacados de la misma enfermedad el factor y otra persona.

Las mercancías hallábanse detenidas por negarse los consignatarios á entrar en la estación.

—A causa de haber recibido el Fomento de la industria nacional corcho-taponera, de Cassá de la Selva, una comunicación del ministerio de Fomento pidiéndole algunos datos respecto la exportación de sus géneros á los Estados Unidos,se ha verificado en dicha industriosa villa una reunión numerosísima de representaciones de exportadores de gran número de pueblos de la provincia,acordando presentar respetuosa instancia al Ministro del ramo rogándole que al concertarse los nuevos tratados,los derechos de los tapones que se importen á los Estados Unidos sean de cinco céntimos el mínimum y de siete el máximum.

—Ha sido informado, segun parece favorablemente,por el señor Arquitecto provincial, el expediente instruido para la construcción de un cementerio en la villa de Calonge.

—Segun leemos, el señor Rubandonadeu presentará su candidatura en las próximas elecciones de diputados á Cortes por el distrito de La Bisbal.

—Ayer mañana fué conducido á la última morada el cadáver de don Buenaventura Cristiá, concejal que habia sido del Ayuntamiento de esta.

Al entierro asistió numerosa concurrencia, y buena representación del partido federal, cuyas ideas profesaba el difunto.

D. E. P.

—Por los agentes de vigilancia de esta, ha sido detenido en la estación del ferrocarril de Francia el jóven Andrés Cantarell Vila, de San Andrés de Palomar, por suponerle, segun parece, responsable de quintas.

—Las brigadas municipales continuan con gran actividad los trabajos para conducir las aguas de las cloacas y demás de varias calles de esta ciudad al rio Oñar.

—Se ha autorizado á D. Joaquin Matabosch para construir una cañería de conducción de aguas en los kilómetros 21 y 22 de la carretera de Ripoll.

—Ha sido nombrado maestro interino de Pals D. Salvador Teixidor.

—En el vecino pueblo de Santa Eugenia ha fallecido el consecuente carlista D. Juan Gironés.

D. E. P.

—Se ha oficiado al Alcalde de Port-bou que, procediendo la creación de una escuela pública de niñas en dicho pueblo, viene el Ayuntamiento de su presidencia obligado á instalar la referida escuela.

—Se ha concedido á D. Agustin Carlos Parés, padre del soldado Ignacio, fallecido en la isla de Cuba, la pensión anual de 182'50 pesetas que le será abonada por la Tesorería de Hacienda de esta provincia.

—Hoy á las tres y media de la tarde, en el despacho del señor gobernador civil se reunirá la Junta del Consejo provincial de Agricultura, Industria y Comercio.

—Ha sido nombrado oficial segundo del Gobierno civil de esta provincia D. Everisto Abraldes Valeiras, cuyo señor desempeña en la actualidad sus servicios en el de Orense.

—Se ha pedido al Sr. Juez de instrucción respectivo expida auto de reclusión definitiva de la presunta vesánica María Just, repatriada de Francia.

—Durante las tardes de los tres dias del Carnaval se tocarán por una aplaudida *copla* sardanas en la plaza de la Constitución.

—Por fallecimiento de don Juan Godey que la desempeñaba, se ha encargado accidentalmente de la escuela de niños de San Cristóbal de Campdevanol el presbítero reverendo don Sebastian Canella.

—Nuestro particular amigo don Antonio Moya, oficial quinto que ha sido de esta Intervención de Hacienda, ha sido destinado con la categoría de oficial cuarto á la de Barcelona.

—El señor Ingeniero provincial ha manifestado á nuestra primera Autoridad civil que el rio Ter se llevó en sus últimas avenidas 280 metros del camino de Amer, cuyo paso se ha restablecido con terrenos colindantes; y siendo imposible restablecer el anterior estado de cosas propone la indemnización del terreno ocupado á los propietarios doña María Movell, don Luis Terradellas, don Miguel Moner y don Pedro Freixas.

—Por hallarse comprendido en el indulto concedido con motivo del santo de S. M. el Rey, ha sido puesto en libertad el conocido empresario de carruajes don Buenaventura Cans.

Nos alegramos.

—Se ha ordenado á los alcaldes de Garrigás y Vilamala, formen los respectivos pàdrones para la prestación personal.

—El comandante mayor del regimiento infantería de Guipúzcoa, que guarnece esta plaza, ha sido autorizado para reclamar el importe de la pensión de una cruz de plata del Mérito Militar con distintivo rojo de 7'50 pesetas mensuales, de que se halla en posesión el soldado Agapito Sala Bach.

—Se ha admitido á doña Teresa Bordanoba, maestra interina de la escuela de niñas de San Cristóbal de Tosas, la dimisión que de su destino tenía presentada.

—El comandante jefe de la Guardia civil de esta provincia anuncia que todos los individuos residentes en la misma que tengan concedido derecho á ingreso para la Península en el Instituto de la Guardia civil, podrán solicitarlo, si lo desean, para los Tercios de la isla de Cuba, siempre que sean de estado soltero, á cuyo efecto bastarà se dirijan al citado señor, expresando sus deseos en todo lo que resta del presente mes.

—Dice un colega barcelonés que despues de habar pasado una temporada en Figueras, ha regresado á Barcelona el jóven letrado don Pedro Corominas, el cual, como recordarán nuestros lectores, estuvo detenido en el castillo de Montjuich, á raíz de los sucesos anarquistas.

—Se ha ordenado al señor Ingeniero provincial se traslade à los pueblos de Vilabertrán, Portbou, Llers, Llansá y La Junquera, con objeto de inspeccionar el estado de los caminos vecinales en dichos términos.

—El alcalde don Antonio Boxa, se ha servido remitirnos un extenso folleto en el que van insertos los antecedentes relativos á la instalación parcial y el complemento de la instalación y servicio del alumbrado público de esta ciudad por medio de la luz eléctrica.

La importancia del mencionado folleto, nos impide dar á la ligera algunos detalles de la tan debatida cuestión del alumbrado público, y con tal motivo pensamos ocuparnos detenidamente del asunto.

Ya que de dicho folleto hablamos, debemor manifestar que lo recibimes ayer, al igual que todos los demás colegas locales, pues así se nos ha manifestado por persona que nos merece entero crédito. Decimes esto porque un colega se dá el tono de acusar recibo del citado folleto en su edición de antes de anoche, cuando por lo manifestado es de creer no lo tenía en su poder.

—El conocido disecador naturalista de Málaga, D. Francisco Viana Cárdenas y Valdivieso, ha recibido el encargo de disecar un chivo, verdadero fenómeno, que ha sido conducido de la villa de Alfarnate.

El animal, que es un verdadero caso extraordinario, posee dos cuerpos, ocho patas y una sola cabeza, con tan rara construcción todo el organismo, que la unión de los dos cuerpos aparece en el vientre del animal.

Además, dos de sus patas figuran en la parte superior de uno de los cuerpos.

Han visitado este raro fenómeno numerosas personas, y parece que existe el propósito de adquirirlo con destino al Museo Natural del Instituto.

—Esta noche tendrá lugar en nuestro Coliseo uno de los bailes de màscara que con buen éxito viene celebrando la sociedad «La Mascarita.»

—Ayer tarde fué conducido á la postrer morada el cadàver de la respetable señora doña Adelaida de Maranges y de Marimon, viuda de don José de Pastors.

La fúnebre ceremonia resultó una gran manifestación de duelo en la que tomaron parte representaciones de todas las clases sociales.

Reiteramos á la distinguida familia de Pastors nuestro más sincero pésame por la terrible desgracia que les aflige.

—La gran concurrencia que se reunió antes de anoche en la plaza de la Constitución para oir la serenata que dió la orquesta del señor Vila, aplaudió los números del programa que fueron muy acertadamente interpretados.

—En el Hospital Provincial de esta ciudad existian en 31 del pasado mes de Enero:

Varones enfermos, 129; alienados, 74. Total 203.

Hembras enfermas, 117; alienadas, 83; maternidad, 12. Total 212.—Total general 415.

PUBLICACIONES

Haciéndose eco fiel del interés que al público inspiran nuestras guerras coloniales, de cuyos acontecimientos es uno de los más importantes la pacificación de Filipinas, *La Ilustración Española y Americana* publica en su último número varios magníficos grabados de palpitante actulidad, referentes á dichos importantes sucesos, que dan exacta y completa idea del acto de la partida de Filipinas de los tagalos jefes de la extinguida insurrección. Publica, además, numerosos asuntos de actualidad, como el crucero *Vizcaya*, en viaje para Nueva York, que constituyen una información gráfica de las más completas.

Distracciones

Hablan de un posma de carácter atribiliario varios amigos, y decian:

—No hay hombre como ese; va á todas partes para aburrirse.

—Si pero no es egoista.

—¿Cómo?

—Se aburre el mismo... y aburre también á los demás.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Stos. Mansueto ob. y Gabino pbro.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

del Prelado, pues el pobre pasaba sudores de muerto al ver la poca fermalidad que en este junto solian guardar los visitadores.—«todo elló, decia el cuando se lemantaba del caso con los demás familiares, por la escesiva bondad de Su Eminencia, por la entremada llaneza de Monseñor.»— hasta el punto de haber, oido mas de una vez con sus propies oidos tratarle de su merced á secas come si fuese un sacristan.

Hallábase en aquel momento el Cardenal tratando con don Abundio de los negocios de la parroquia; de mode que éste no tuvo lugar, como hubiera deseado, para decir tambien sus cuatro palabritas á las mujeres; nada más pudo hacer sino aprovechar el momento en que ellas entrabae cuando él salia, para decirles con una espresiva guiñada que estaba satisfecho de su prudencia hasta entonces, y encarecerles que coronasen la obra no soltando el pico.

Terminados apenas los saludos de paternal acogida por parte de Federico, y de respetuoso agradecimiento por parte de las mujeres, sacóse Inés del seno una carta y la entregó diciendo:—Es de la señora Doña Praxedes, que por lo que es cuenta, conoce mucho á Su Eminencia Reverendisima... Es natural: los grandes señores se conocen unoo á otros... Cuando Monseñor lea, verá...

—Bien, dijo Monseñor asi que hubo podido exprimir la miel de las flores retóricas de D. Ferran Conocia la casa de éste lo bastante para estar seguro de que la jóven habia side invitada con buena intencion á hospedarse en ello, y que alli estaria al abrigo de las asechanzas y de la violencia de su perseguidor; mas en cuante á la opinion que tuviese del caletro de la hidalga, no nos han llegada datos positivos; creemos que, á ser ne gocio menos adelantado, no habria sido Doña Praxedes la persona escogida por él para guardadora de Lucia; péro ya tambien nos consta que no era amigo de

que se trataba de una gente muchas campanillas, á quien no se podia decir que no debian rehusar asi aquel fortunon que se les entraba por las puertas; que la Sra. Doña Praxedes, á más de su idalguia, era toda una santa; en fin tanto digo, que Lucia al cabo cedió, contribuyendo á ello no poco la corroboracion que su madre daba á cada urgamento del sastre con reiterados.—«Yo se vé que si: tiene razon: no cabe duda.»

Llegadas que fueron á presencia de la señora, recibiólas ésta con todo género de caricias y parabienes, interrególas, aconsejólas, todo ello con cierto aire de nativa superioridad, bien que contrastada por modales de tanta mansedumbre, por una solicitud tan cristianamente caritativa, que Inés desde luego, y poco despues Lucia, comenzoron, no sólo á ir perdiendo la cortedad que al pronto les causó el señoril empaque de la hidalga, sino á tomarle cierta aficion. En suma, y para no fatigar al lector con más pormenores, diremos que Doña Praxedes, en cuanto oyó que el Cardenal habia tomado sobre si el buscar alberge á Lucia, y afanosa no soló de coadyuvar sino de anticiparse á los buenos oficios de su Eminencia, se ofreció á recoger á la jóven en su casa, donde sin cargo especial en la servidumbre, pudiese ayudar en lo que quisiera á las doncellas de la misma; la señora añadió que ella cuidaria de dar á Monseñor cuenta de todo.

A más del bien patente que por de pronto habia en esta hospatilidad generosa, Doña Praxedes se proponia hacer otro no menos importante, segun ella: el de poner en buen camino á una descabezadilla que andaba algo extraviada. Era el caso que á la pobre señora, desde que por primera vez habia oido hablar de Lucia, se le habia metido en la cholla que algun *conque*, algun *pero* debia forzasamente de tener una muchacha que habia tenido aqcellos trazos con un mozo de tan malas mañanas, con un revoltoso, con un galopin en su-

ma: dime con quién andas, pensaba ella, y te diré quién eres. La visita de Lucia no fué bastante á arrancarle del magin esta idea que en él se le habia aposentado; no porque en rigor hubiera dejado de parecerle la chica una buena muchacha; pero... pero... pero aquel aire de mosquita muerta, aquellos ojos clavados siempre en el suelo, aquel no responder ó responder como por fuerza á lo que se le preguntaba, lo mismo podian ser señales de pudorosa cortedad que de taimada bellaqueria: luego, aquel ponerse colorada á cada instante, aquellos suspiros atajados en la garganta... y por último, aquel par de ojazos negros, vivos, ardientes... Claro estaba! la cosa era para poner en áscuas al mas confiado. Para Doña Práxedes era punto menos que articulo de fé que todas las tribulaciones de Lucia eran un castigo de Dios por su trato con aquel perdido, y un aviso del cielo para que se apartare de tan mala compañía: esto supuesto, ¿qué obra de caridad más oportuna que ver de coutrastar la peligrosa aficion de la pobre muchacha? ¿no era esto cumplir claramente la voluntad del cielo? Asi al menos se lo dijo Doña Práxedes á si propia y á los demas en esta ocasion, como solia decirlo en otras muchas; cosa que no tenia más inconveniente sino el de que la buena señora solia llamar voluntad del cielo á sus antojos y manias. Con todo, por esta vez tuvo la prudencia de no indicar siquiera sus piadosas intenciones; pues una de sus máximas favoritas era que en la mayor parte de casos, para hacer bien á las gentes, lo primero que se requeria era que ellas no cayesen en la cuenta.

La madre y la hija se esploraron reciprocamente con una mirada. En la dolorosa precision de haber de separarse de todas maneras un dia ú otro, veníales como de molde aquel ofrecimiento, aunque no fuese más sino por hallarse tan cerca de su pueblo aquella casa de campo, con lo cual les seria fácil

comunicarse y aun verse en cualquier evento. Así que hubieron leido cada cual en la mirada de la otra esta muda conversacion, volviéronse entrambas á doña Práxedes en la actitud de quien acepta con reconocimiento un beneficio. Doña Práxedes renovó sus obsequiosas ofertas, y dijo que mandaria al instante un propio á Monseñor, escribiéndole lo que pasaba.

Efectivamente, asi que las mujeres salieron, encargó de redactar la carta á su esposo D. Ferran, el cual, como hombre de letras que era, segun relataremos más por menor, le servia de secretario, de consultor y de escribiente, en los casos graves. D. Ferran, que desde luego tuvo éste por uno de los mas graves, puso todo su chirúrem en la punta de la pluma, y al cabo de no poco rato y no pocos pliegos consumidos en no pocos proyectos de epistola, entregó al fin listo un borrador á su mujer, recomendándola que al ponerle en limpio, cuidase mucho de la ortografia; que era una de las muchas cosas que él habia estudiado, y una de las muy pocas en que era amo en su casa. Doña Práxedes copió como una pendolista, y mandó la carta á casa del sastre para que éste se encargara de darla curso. Todo esto sucedió dos ó tres dias antes de que el Cardenal mandase la litera en que habian de regresar las mujeres á su pueblo.

La litera efectivamente llegó; las mujeres montaron en ella, echaron á andar, llegaron ásu pueblo y se apearon á la puerta de la casa del Cura, en donde estaba hospedado, como sabemos, el Cardenal. Habia éste mandado franquearles la entrada en cuanto llegasen; y por eso el capellan que fué el primero que las vió, introdújolas, sin mas demora que el tiempo preciso para advertirlas, cuatro palabras siquiera sobre el modo en que debian presentarse á Monseñor y el tratamiento que habian de darle, cosa que el buen capellan no se dejaba nunca en el tintero cuando podia hacerla á hurtadillas